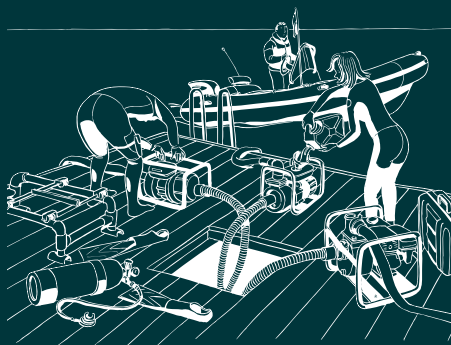


1 El Patrimonio Cultural Subacuático

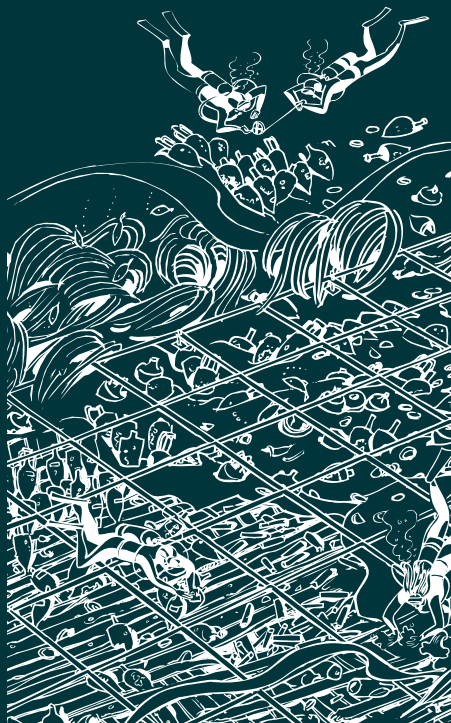
.5 La excavación



¿Cómo comenzamos?

La excavación arqueológica subacuática empieza en tierra firme, donde se planifican los trabajos y preparativos previos.

Mientras llegan los permisos requeridos, se preparan las infraestructuras, equipos y medidas de seguridad necesarias. También se organizan los trabajos que realizará el equipo multidisciplinar de técnicos (patrón, jefe de buceo y seguridad, arqueólogos subacuáticos, restauradores, etc.).



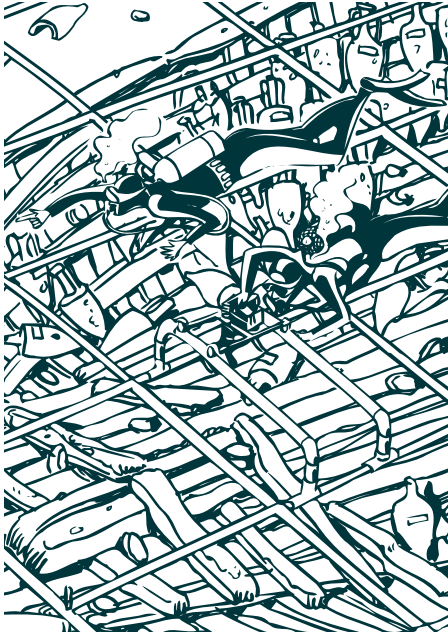
Excavar bajo el agua

Antes de iniciar una excavación hay que preparar el área de trabajo. En superficie se señalizan algunos puntos, por seguridad y para cartografiar el sitio. En el fondo, se delimita y se divide en pequeñas áreas o cuadrículas numeradas, que sirven para referenciar y localizar los objetos dentro del yacimiento.

La excavación subacuática comienza con la retirada de los depósitos que cubren el yacimiento. Para ello se utiliza fundamentalmente una manga de succión que aspira los sedimentos y ayuda a limpiar los restos arqueológicos.

A veces, se emplea una lanza de agua o una cortina de agua.

Según aparecen los materiales arqueológicos se limpian, etiquetan y posicionan. Se excava progresivamente por niveles o capas, hasta llegar a la base del yacimiento. Cada capa se registra y documenta, gráfica y fotográficamente, antes de retirar cualquier material. Es muy importante hacer todas estas tareas de forma sistemática y cuidadosa para no perder ninguna información, que sería irrecuperable después. Así se asegura un buen registro arqueológico que permitirá interpretar los materiales encontrados y valorar su significado histórico.



Documentar bajo el agua

Una documentación exhaustiva, continua y progresiva es imprescindible para asegurar el rigor científico de cualquier actuación arqueológica. En el caso de intervenir en un pecio hay que documentar el cargamento y/o los restos del barco. En cada uno de los niveles excavados, se hacen croquis con la disposición de los materiales en la cuadrícula y planimetrías generales. Al llegar al casco del barco, se dibuja su planta, secciones y los detalles constructivos.

También se toman fotografías de detalle del cargamento, enseres personales, elementos de arquitectura naval, así como del estado de conservación del yacimiento. Asimismo se realizan fotografías generales mediante fotomosaico, fotogrametría o fotomodeler, para obtener una visión en una, dos o tres dimensiones respectivamente.



Extraer los objetos

Cuando los materiales están adecuadamente etiquetados, ubicados y perfectamente documentados, se toma la decisión de extraerlos o dejarlos en el fondo.

Si se decide recuperarlos hay que hacerlo con sumo cuidado. Los restos arqueológicos se meten en bolsas, cestas, cajas o bolsas de red para preservar su estado de conservación. Luego se izan mediante globos ascensionales. Una vez en superficie se mantienen húmedos hasta llegar al laboratorio. Allí, restauradores, químicos y otros especialistas se hacen cargo de su estabilización y adecuada conservación.

Esos cuidados se extreman en el caso de materiales delicados, en especial los de naturaleza orgánica (maderas, cabos, cestos, cueros, ropa, calzado, etc.). Su excavación, documentación, consolidación y extracción exige una estrecha coordinación entre arqueólogos y restauradores, que planifican juntos estos trabajos para asegurar la adecuada conservación de estos materiales. A veces es preciso hacer moldes subacuáticos, camillas de refuerzo o incluso grandes estructuras rígidas.